



PASTOS Y FORRAJES

SIEMBRA DE PRADERAS

Preparación del terreno, abonado y tipos de praderas

La producción de una pradera sembrada con variedades adecuadas puede soportar un potencial lechero de 10000 litros por hectárea. El método y época de siembra, la elección de especies y variedades seleccionadas y el abonado del terreno son los aspectos fundamentales a tener en cuenta para que el establecimiento de una pradera genere resultados rentables.

Uno de los factores sobre los que hay que incidir para conseguir que las explotaciones ganaderas obtengan una buena rentabilidad es, sin duda, la gestión de la producción forrajera, de tal modo que se produzca la mayor cantidad de forrajes de la mejor calidad posible en la propia explotación, con el fin de reducir al mínimo los costes por compra de alimentos.

La producción de una pradera sembrada con variedades adecuadas mejora normalmente a la de la pradera natural, teniendo en cuenta que hay que valorar la producción no sólo por los kilos de forraje o materia seca, sino también por su calidad y valor alimenticio. Su potencial lechero ronda los 10.000 litros de leche por hectárea.

El establecimiento de una pradera permanente genera una serie de costes que hay que afrontar. Por lo tanto, antes de tomar la decisión de roturar y sembrar, hay que valorar la posibilidad de actuar sobre las praderas naturales para mejorar su producción (resiembra, abonado, manejo). Aún así, la siembra de praderas permanentes será, en bastantes ocasiones, la única alternativa rentable. Para ello, se tendrán en cuenta los siguientes aspectos:

SISTEMAS O MÉTODOS DE SIEMBRA DE PRADERA

Los métodos de siembra de praderas se pueden clasificar en: mínimo laboreo y laboreo clásico.

El sistema de mínimo laboreo varía según el tipo de labores que se utilicen. Las más comunes son: desbrozadora, pisoteo con ganado, quema y herbicida.

El sistema de laboreo clásico es el más utilizado por asegurar mejor la implan-

tación de la pradera, pero tiene el inconveniente de su elevado coste. Una variante de este sistema consiste en utilizar el rotovator en sustitución de la labor de arada, procediendo como sigue: en el

- No se interrumpe el pastoreo tanto tiempo como en primavera, al coincidir con la parada vegetativa.

- Menor invasión de malas hierbas.



Vista de un ensayo de variedades de gramíneas en La Mata - Grado

Mes de agosto, aprovechando la sequía, se dará un pase de rotovator superficial para cortar el césped existente. Con las primeras lluvias de otoño se da otro pase de rotovator profundo. La siembra se efectúa con la abonadora, mezclando la semilla con el abono y posteriormente se pasa el rulo, cuantas más veces mejor, para asegurar la implantación de la pradera.

EPOCA DE SIEMBRA

El momento más adecuado en nuestra zona es el otoño (septiembre y octubre), que tiene sobre la siembra de primavera las siguientes ventajas:

- Asegura la humedad posterior a la siembra. En siembras tardías de primavera se puede presentar una sequía.

ABONADO

El tipo y dosis de abono que se debe aplicar en el momento de la siembra o en las labores preparatorias, se determinará mediante un análisis del suelo. A modo orientativo, para una hectárea de terreno deben aportarse las siguientes cantidades:

- 1.500 kg/ha de calizas molidas o escorias (si el aluminio de cambio es inferior al 10% o el pH inferior a 5.5).

- 40 kg/ha de nitrógeno (equivalentes a unos 150 kg de Nitrato Amónico Cálcico del 26% o a unos 85 kg de Urea del 46%).

120 kg/ha de P_2O_5 (equivalentes a unos 250 kg de Superfosfato de cal triple del 45%).



Cantidad y calidad son fundamentales en la elección de la variedad adecuada, que también depende del tipo y momento de aprovechamiento.

- 90 kg/ha de K₂O si el destino de la pradera es el pastoreo y 200 kg/ha si se va a segar (equivalentes a unos 180 y 400 kg de Sulfato de potasa, respectivamente).

TIPOS DE PRADERAS

a) Corta duración

En este tipo de praderas la siega domina claramente al pastoreo como sistema de aprovechamiento. Suelen durar de uno a tres años, por lo que necesitan una renovación frecuente.

Especies puras

- 30 kg de Raigrás italiano (anual) por hectárea.

Se recomienda en rotaciones con un cultivo de verano como el maíz. La finalidad es conseguir unos buenos rendimientos en el otoño (para aprovechar en verde) y en la primavera siguiente (en verde o para ensilar) hasta la siembra del forraje de verano, en que se levantará del terreno.

La siembra de praderas se efectuará preferentemente a principios del otoño (septiembre-octubre).

Mezclas

Son aconsejables para aprovechar en verde mediante siega, con algún corte para silo en primavera.

- 20 Kg de Raigrás italiano (bisanual) + 10 Kg de Trébol violeta por hectárea.

Su duración aproximada es de unos dos años.

- 20 Kg Raigrás híbrido + 10 Kg Trébol violeta por hectárea.

Su duración es de tres años y en contrapartida se muestra algo menos productiva que la mezcla anterior.

b) Larga duración

La duración se alarga hasta los cuatro o cinco años e incluso más, dependiendo de la climatología y del manejo.

Especies puras

- 30 kg de Alfalfa por hectárea.

Necesita suelos no muy ácidos (pH 6-6,5) e inocular la semilla con bacterias específicas. Se recomienda el uso de herbicidas y una cuidadosa preparación del

terreno para impedir la invasión de malas hierbas al inicio de su desarrollo. Es la única especie cuya siembra debe realizarse preferentemente en primavera. Se emplea en siega para alimentación en verde del ganado y puede durar de tres a cinco años.

Mezclas

- 30 kg de Raigrás inglés + 3 kg de Trébol blanco por hectárea

Se recomienda para pastoreo, aunque se pueden dar dos cortes para silo en primavera.

- 20 kg de Raigrás inglés + 10 kg de Raigrás híbrido + 3 kg de Trébol blanco por hectárea.

El empleo de esta mezcla será el mismo que el caso anterior, pero la presencia del raigrás híbrido va a hacer que los cortes para silo sean más abundantes y el establecimiento sea más rápido.

Las dosis de siembra, en los tipos de praderas propuestos se refieren a variedades diploides (2n). Si se usan variedades tetraploides (4n) se aumentará la dosis un 40% (multiplicando la cantidad de semilla por 1,4).

Finalmente, conviene destacar la conveniencia de utilizar siempre semilla certificada incluida en el catálogo del Instituto Nacional de Semillas y Plantas de Vivero (INSPV), como variedad contrastada en la cornisa Cantábrica.

COLABORACIÓN TÉCNICA:
Antonio Martínez Martínez



Pradera de larga duración en buen equilibrio entre el Raigrás inglés y el trebol blanco

VARIEDADES COMERCIALES DE GRAMINEAS Y LEGUMINOSAS PRATENSES

VARIEDADES DE RAIGRAS ITALIANO ANUAL O WESTERWOLDICUM

VARIEDAD	PLOIDIA
Speedy	4 n
Vitesse	2 n
Kroto	4 n
Limella	2 n
Nival	4 n
Agraco 812	4 n
Ilerda	4 n
Lunar	4 n
Mowester	2 n
Promenade	4 n
Tama	4 n
Claro	4 n
Trinova	4 n
Tewera	4 n
Braspectra	4 n

VARIEDADES DE RAIGRAS ITALIANO BIANUAL

VARIEDAD	PLOIDIA
Agraco 811	4 n
Monolito	4 n
Exalta	2 n
Roberta	4 n
Tunik	4 n
Ansyl	4 n
Tetila	4 n
Tetrone	4 n
Gero	4 n
Minaret	4 n
Sabalan	4 n
Barmultra	4 n
Maris ledger	4 n
Serenade	4 n
Pollanum	4 n

VARIEDADES DE RAIGRAS HIBRIDO

VARIEDAD	PLOIDIA
MUY PRECOCES	
Sabrina	4 n
PRECOCES	
Polly	4 n
Ariki	2 n
INTERMEDIAS	
Augusta	4 n
Dalita	4n
Manawa	2n



VARIEDADES DE RAIGRAS INGLES

VARIEDAD	PLOIDIA
MUY PRECOCES	
Bastion	4 n
Belida	2 n
Ruanui	2 n
PRECOCES	
Labrador	4 n
Verna	2 n
Barvestra	4 n
INTERMEDIAS	
Tonga	4 n
Barlatra	4n
TARDIAS	
Grigantia	2 n
Tove	4 n
Trassa	4 n
Taptoe	4 n
Darpastra	4 n
MUY TARDIAS	
Dombo	2 n

ABONADO DE PRADERAS

La reposición anual de nutrientes a las praderas puede ajustarse a las siguientes recomendaciones de abonado:

FÓSFORO: Se aportarán 120 UF de P205 por ha. Para ello, se recomienda utilizar Superfosfato de cal del 45% de P205 (266 Kg por ha). La distribución del abonado fosfórico se efectúa en invierno, después de estercolar o encalar si fuera necesario, y en cualquier caso antes de que pueda nevar.

POTASIO: Se aportarán 100 UF de K2O por ha recomendando el empleo del Cloruro potásico del 60% de riqueza de K2O (166 Kg por ha). La distribución del abonado potásico se realiza al mismo tiempo que el fosfórico.

NITRÓGENO: El manejo del abonado nitrogenado se efectuará de la siguiente manera:

- Aportación de 30 UF de Nitrógeno por ha (65 Kg por ha de urea del 46% de riqueza), en invierno, junto con el fósforo y el potasio.
- Aportación de 30 UF de Nitrógeno por ha después de cada pastoreo o siega para pesebre a lo largo de primavera y el verano, excepto cuando haya sequía.
- En las parcelas reservadas para ensilar se aportarán 100 UF de nitrógeno por ha (217 Kg de Urea del 46 % por ha) cuatro o cinco semanas antes del primer corte y otras 80 UF de nitrógeno (174 Kg de Urea del 46% por ha) después de la siega.

NOTA: En las parcelas donde se haya encalado en otoño - invierno, la fertilización nitrogenada se efectuará con Nitrato Amónico Cálcico del 26% de riqueza en sustitución de la Urea (1 Kg de Urea del 46% equivale a 1,750 Kg de Nitrato Amónico Cálcico del 26%)